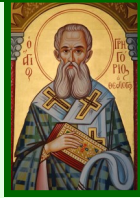


## SAN GREGORIO NACIANCENO 02-I-

### Originario de Capadocia.

Orador y defensor de la fe cristiana. En el siglo IV, fue célebre por su elocuencia. Nació en el seno de una familia noble. Su madre lo consagró a Dios desde su nacimiento, hacia el año 330. Después de la educación familiar, frecuentó las más célebres escuelas de su época: Cesarea de Capadocia, (donde entabló amistad con San Basilio). Recordando su amistad con San Basilio, escribirá más tarde: "Yo, entonces, no sólo sentía gran veneración hacia mi gran amigo Basilio por la austeridad de sus costumbres y por la madurez y sabiduría de sus discursos, sino que también inducía a tenerla a otros que aún no lo conocían... Nos impulsaba el mismo anhelo del saber... Parecía que teníamos una sola alma en dos cuerpos". Esas palabras representan en cierto sentido un autorretrato de esta alma noble. Posteriormente recibió el bautismo y se orientó hacia la vida monástica. Él mismo escribirá: "Nada me parece más grande que esto: hacer callar a los sentidos; salir de la carne del mundo; recogerse en sí mismo; no ocuparse ya de las cosas humanas, salvo de las estrictamente necesarias; hablar consigo mismo y con Dios; vivir una vida que trascienda las cosas visibles; llevar en el alma imágenes divinas siempre puras, sin mezcla de formas terrenas y erróneas; ser realmente un espejo immaculado de Dios...". Era reacio a recibir la ordenación presbiteral, porque ya no podría dedicarse exclusivamente a la meditación. Con todo, aceptó esta vocación y asumió el ministerio pastoral con obediencia total, aceptando ser llevado por la Providencia a donde no quería ir. Por sus discursos San Gregorio recibió el apelativo de "teólogo". Para él la teología no es una reflexión puramente



humana, sino que deriva de una vida de oración y de santidad, de un diálogo constante con Dios. Mientras participaba en el segundo concilio ecuménico, el año 381, fue elegido obispo de Constantinopla y asumió la presidencia del Concilio. Pero inmediatamente se desencadenó una fuerte oposición contra él; la situación se hizo insostenible y dimitió. Dijo: "Nosotros, que tanto amábamos a Dios y a Cristo, hemos dividido a Cristo. Hemos alimentado sentimientos de odio por causa del Amor". Y en la catedral, pronunció un discurso de despedida emotivo y lleno de dignidad. Concluyó con estas palabras: "Adiós, gran ciudad, amada por Cristo. Conservad el depósito de la fe que se os ha confiado. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros". San Gregorio dijo, también: sin Dios perdemos nuestra grandeza.

Manuel Rueda

## AÑO NUEVO 2018

Para cada uno de los miembros de mi familia de sangre; para cada uno de los miembros de mi comunidad salesiana de Estrecho (mi familia de religión); para cada uno de los queridos feligreses y colaboradores de nuestra Parroquia, y para cada uno de mis grandes amigos quiero expresar aquí un profundo reconocimiento agradecido por todos los momentos compartidos durante el año 2017 que hemos acabado, los gozosos y los más difíciles; las ilusiones y los sueños; los avances y los retrocesos; las subidas y los descensos... junto con mi deseo sincero de mantener y reforzar durante los 365 que nos esperan en el nuevo año 2018, los vínculos que nos unen. Un abrazo desde el corazón.

Feliz y Próspero 2018

Mariano Sáez



# HOJA DOMINICAL

Año XVII, n° 666 Parroquia San Francisco de Sales  
SAGRADA FAMILIA. 31 diciembre de 2017

## CARTA AL HIJO QUE VA A NACER

Nuestro muy querido y deseado hijo: Ya se acerca el momento de conocerte y no sabes con cuánta alegría te esperamos. No nos ha sido fácil conseguirlo. Queríamos un compañero para tu hermana. Queríamos notar de nuevo esa presencia dulce, suave, limpia, de pureza, que da en un hogar un recién nacido, y aquí estás tú. Hace unos 9 meses que, con más amor y empeño que nunca, tu padre y yo decidimos buscarte, y aquí estás, fruto de nuestro gran amor. Pronto sabrás cuánto vale sentir amor por todo lo bello, y tú eres la consecuencia de un gran amor. Queremos decirte algo: La primera "señal" de tu presencia fue para nosotros una llama de duda y esperanza, pero nuestro amor y nuestra confianza fue aumentando cada día. Nos propusimos sobrellevar cualquier molestia o sacrificio que surgiera en estos meses de espera y creemos que lo hemos conseguido. Hoy, cuando al fin va llegando la hora de que estés con nosotros, todo lo damos por bien empleado; todos te esperamos con impaciencia. ¡Ven cuando quieras!



Aunque antes déjanos decirte algo más: Nacer no es fácil, pero vivir es hermoso. A veces son necesarios sacrificios e incomodidades. Tal vez, muy a pesar nuestro, hayas pasado algo de esto en estos meses de espera. Si es así, perdónanos. Sólo queremos que sepas que hemos procurado prepararte un nacimiento lo mejor que hemos sabido. No nos importa cómo eres para quererte. Sólo deseamos tu bien y tu felicidad, pues el momento que vas a pasar hasta conocernos no será fácil. Pero no temas, ya ves, yo -como madre- tengo más responsabilidades para contigo y no tengo miedo, sólo unos enormes deseos de conocerte y abrazarte. Aunque la vida es bella, no es tarea fácil; esto lo aprenderás tan pronto como nazcas. Pero no te preocupes hijo. Descansa dentro de mí mientras puedas, que, de ahora en adelante, las bellezas de la vida, sus durezas y sacrificios, te serán más llevaderos de la mano de quienes un día te engendraron con amor, con esperanza y con el deseo de hacerte todo más fácil. Con todo nuestro cariño, deseamos que vengas pronto con nosotros: Tus padres.

Con mi afecto sincero de siempre, vuestro Párroco: Mariano Sáez

**Eclesiástico, 3,2-6. 12-14.** El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

**Antífona: Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos**

**Colosenses 3, 12-21.** Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

**Lucas 2, 22-40.** Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «*Todo varón primogénito será consagrado al Señor*», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «*un par de tórtolas o dos pichones*». Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con Él lo acostumbrado según la ley. Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «*Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.*» Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del Niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «*Éste ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción -y a Ti misma una espada te traspasará el alma-, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones*». Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa a también a Dios y hablaba del Niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, Jesús y sus padres volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El Niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con Él.

## Cantos

### ADESTE FIDELES

**Venid almas fieles alegres gozosas corred presurosas al santo portal. Llor al nacido infante hoy demos. Venid y adoremos (3v.) al Dios inmortal.**

**DICHOSO EL QUE TEME AL SEÑOR Y SIGUE SUS CAMINOS.**

**Noche de Dios. Noche de Paz. Claro Sol brilla ya. Y los ángeles cantando están: Gloria a dios, Gloria al Rey inmortal. Duerme el Niño Jesús (2v.)**

### VILLANCICOS

**\*.- Hoy en la tierra nace el Amor. Hoy en la tierra nace Dios.**

**1.-**Alegría, paz y amor en la tierra a los hombres. Alegría, paz y amor: esta noche nace Dios.

**2.-**Alegría, gozo y paz en la tierra a los hombres. Alegría, gozo y paz: esta noche es Navidad.

**\*.- Aleluya, Aleluya, ha nacido el Salvador (2v.)**

**1.-**Escuchad, hermanos, una gran noticia: «*Hoy, en Belén de Judá os ha nacido el Salvador (2v.)*»

**2.-**Escuchad, hermanos, una gran noticia: «*Gloria en los cielos a Dios y aquí en la tierra al hombre paz (2v.)*»

## Comentario al Evangelio

**El Domingo dentro de la Octava de Navidad** volvemos nuestra mirada hacia la Sagrada Familia en la que Jesús nació y vivió. «*Hijo mío se indulgente con tus padres*». Recomendación muy actual en una sociedad en la que la vida se alarga y la familia tiende a reducirse. Se nos pide responsabilidad y sentimientos de amor filial. «*Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada*». Es una buena ocasión para pensar en las virtudes o valores



que se deben practicar en el hogar para hacer posible la convivencia. La Navidad nos invita a amar y perdonar «*El Señor os ha perdonado, haced vosotros lo mismo*». Y no olvidemos que obligaciones y responsabilidades son siempre mutuas: esposas y maridos, hijos y padres. En el Evangelio, Lucas nos presenta a Jesús consagrado al Señor desde el inicio de su vida. También tiene relevancia la presencia de Simeón y Ana, creyentes sencillos y piadosos. El anciano siempre ha vivido con su confianza puesta en Dios y al final de su vida proclama agradecido que sus esperanzas y las del pueblo entero se han cumplido. María y José «*estaban admirados de lo que decía del niño. Será como una bandera discutida. Y a ti una espada te atravesará el alma*». Experiencia que no acabaron de entender y que pertenecería a esas cosas que María «*guardaba, meditándolas, en su corazón.*»

**Manuel Miñambres**